

**"El aura de lo usado".  
Un estudio etnográfico sobre las percepciones de  
energía en la ropa de segunda mano y sus  
dimensiones culturales**

"The Aura of the Used". An ethnographic study on  
perceptions of energy in second-hand clothing and  
its cultural dimensions

Alumno/a: Rosa María Brito Díaz

GRADO EN ANTROPOLOGÍA SOCIAL Y CULTURAL  
Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación

Universidad de La Laguna  
Curso 2023-2024

*“Los zapatos te transportan, están contigo en tus malos y buenos momentos”*

Adela Díaz

## ÍNDICE

<b>RESUMEN</b>	5
ABSTRACT	5
<b>1. INTRODUCCIÓN</b>	6
<b>2. JUSTIFICACIÓN</b>	7
<b>3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS</b>	9
3.1. Objetivo general.	9
3.2. Objetivo específico 1.	9
3.3. Objetivo específico 2.	10
<b>4. MARCO TEÓRICO</b>	10
<b>5. METODOLOGÍA</b>	15
5.1. Perfiles de las personas entrevistadas.	17
<b>6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS</b>	18
6.1. Ropa nueva y ropa vieja	21
6.2. Expresiones energéticas en las prendas de vestir	24
6.3. Experiencias en torno a la ropa	30
6.3.1. El vestido destinado	30
6.3.2. El perfume eterno	31
6.3.3. La amiga de mi amiga	31
6.3.4. ¡Qué feliz soy!	31
6.3.5. Mal fario	32

<b>7. CONCLUSIONES</b>	32
<b>8. BIBLIOGRAFÍA/WEBGRAFÍA</b>	35
<b>9. ANEXOS</b>	38
9.1. Anexo 1. Guión de Entrevista.	38

## RESUMEN

La ropa de segunda mano. Una indumentaria que conocemos generalmente por haber pertenecido a otras personas, conocidas o desconocidas, pero que ahora usamos nosotros, ya sea para cumplir con la función de protegernos contra el clima o, estéticamente, para mejorar nuestra apariencia al adornar nuestro cuerpo. Pero, ¿en algún momento nos hemos detenido a pensar en las historias y esencias pasadas que guardan este tipo de prendas?

Es por este motivo que el presente trabajo analiza, a través de las entrevistas realizadas, las diferentes percepciones de las personas en torno a la ropa de segunda mano y las energías, cómo nos puede afectar al entrar en contacto con ella y los diferentes estados de espiritualidad que esta puede tomar.

*Palabras clave: Energía, prenda, segunda mano, espiritualidad y percepción.*

## ABSTRACT

Second-hand clothing. An attire we generally know for having belonged to other people, known or unknown, but which we now use, either to fulfill the function of protecting us from the weather or, aesthetically, to enhance our appearance by adorning our bodies. But, have we ever thought about its past stories and essences that these types of garments hold?

For this reason, the present work analyzes, through the conducted interviews, the different perceptions people have about second-hand clothing and energies, how it can affect us when we come into contact with it, and the different states of spirituality it can take.

*Keywords: Energy, garment, second-hand, spirituality, and perception.*

## 1. INTRODUCCIÓN

¿Malas energías? ¿Contaminación invisible? Las ropas de segunda mano o heredadas han formado parte de prácticas sociales llevadas a cabo por diversas sociedades y por distintos motivos a lo largo de la historia humana; hoy en día este tipo de prácticas sigue vigente a través de, por ejemplo, la compra de ropa en tiendas vintage. Y, al igual que las prendas de vestir nuevas son ritualizadas – recibir el año nuevo con alguna prenda de vestir roja o no ver a la novia con el vestido antes de la boda –, las ropas de segunda mano son igual de susceptibles a serlo, ya que en ocasiones muchos se muestran renuentes y cautelosos a la hora de comprarlas y usarlas. Llegando a este punto, ¿sería posible pensar que la ropa usada o de segunda mano, posee un alma propia?

La contaminación corporal es un concepto ya estudiado por la antropología, dónde investigando a diferentes comunidades a lo largo de la historia, se han podido observar los métodos de purificación contra emisiones corporales. Un ejemplo de ello es Mary Douglas (1973), quien nos hablaba de cómo esta limpieza no consiste meramente en lavar y desinfectar, sino también es librar y proteger de malos espíritus. Debido a que, dejamos objetos visibles e invisibles, contaminados con nuestros olores, nuestros fluidos, los impregnamos tanto de nuestra esencia que ellos se vuelven una imagen física y espiritual de nosotros. La ropa, al estar en contacto directo con el cuerpo, puede ser vista como una extensión de nosotros mismos, en la que esta contaminación no solo afectaría a nuestro cuerpo, sino también a nuestra identidad como personas. Y, al abandonar dicha prenda, estamos dejando un cadáver, un fantasma de lo que fuimos en algún momento.

Además, añadiendo lo que expone Luciano G. Uzal (2019), este se preguntaba “¿por qué podrían el cadáver y su vida social iluminar aspectos del cuerpo vivo?” (p.363), una de la respuesta que da, es que el vivo y el muerto son poseedores de nombre e identidad propia, donde ambos siguen un proceso transitorio. Por tanto, desde el momento en el que hacemos de los objetos parte de nosotros, de nuestra personalidad, de cómo nos sentimos o actuamos, de todo aquello que en ese momento nos define, lo estamos marcando como propio. Al regalarlo, venderlo o reciclarlo, estaríamos dejando residuos energéticos, capaces de generar impactos emocionales, mentales o físicos. Incluso Le Breton (1990), en su definición de lo que eran los olores, nos hablaba de cómo estas prendas podrían evocar en nosotros recuerdos de pasado, lugares, personas

y/o experiencias vividas. Con ello, ¿No estaríamos contaminándonos de energías negativas o residuos emocionales de anteriores propietarios? Es decir, Le Breton (1990) nos ayuda a entender cómo a través de los sentidos – poniendo como ejemplo el olfato – somos capaces de experimentar ciertas emociones y recuerdos, permitiéndonos así conocer el mundo bajo otro punto de vista, bajo otra percepción. Según este autor, elementos sensoriales, como son los olores que proceden de estas ropas heredadas o usadas, puede llegar a influenciarnos emocionalmente, dándose así una “contaminación emocional” o una “transferencia de residuos”.

Es por esta razón, que se recurren a los rituales de purificación y limpieza para eliminar y reemplazar esta contaminación por unas vibras frescas, liberando dicho objeto de ese estado energético. Algunos autores, como Víctor Turner (1988), hablaban del proceso de transformación o proceso ritual, los cuales se tratarían de ritos de paso, en el que se pasaría de un estado a otro completamente distinto, una resignificación de sí mismo. Las prendas pasan por un mismo tránsito, un ciclo de vida que va transmutando en estados espirituales distintos a los anteriores.

Todo ello, de alguna manera, lleva a reflexionar sobre cómo pueden afectar en nuestras acciones – ser buenas o malas personas, el modo en el que interactuamos con los demás y con nuestro entorno –, sobre los impactos puede tener en la vida cotidiana, en la salud o, incluso, en las emociones; descubrir cómo esas percepciones y experiencias afectan y son captadas por el individuo, revelando así una parte de su visión del mundo.

## **2. JUSTIFICACIÓN**

Asimismo, más allá de debatir sobre la existencia de energías en torno a la vestimenta y accesorios, la importancia de este trabajo y su finalidad radica en el punto de vista de las personas en lo que se refiere a esto; puesto que aquellas prendas que forman nuestro vestuario, aparte de ser objetos materiales, poseen gran relevancia en nuestra vida por el valor simbólico y material que representan para nosotros; la historia y continuidad que puedan tener, o el uso que se les pueda dar. La ropa, hay que entenderla como una extensión de nosotros mismos, forma parte de nosotros, de lo que somos y de lo que queremos enseñar al mundo; creamos una identidad por medio de esta.

Es por ello que, al ser parte de nuestra vida cotidiana y de nosotros mismos, considero que estudiar las percepciones y visiones alrededor de las energías es importante porque nos muestran otra realidad del mundo, nos permite comprender otras culturas y sociedades, los significados y simbologías de cada prenda, así como el valor de estas. Entender todo ello nos facilita conocer cómo, a través del color, la forma y el uso que le demos a las prendas, podemos atraer buenas energías, como la suerte, o alejar a los malos espíritus.

Un ejemplo de ello se encuentra en la cultura china, en la que, como nos explican Mónica Koppel y Bruno Koppel (2019), se lleva a cabo una serie de rituales con el propósito de celebrar el nuevo tiempo e invitar la entrada de prosperidad. Por esa razón, se toman en consideración aspectos como el color, en el caso de la vestimenta, comprándose así nuevos atuendos, evitando vestir de colores como el negro o blanco, para así poder atraer a las buenas energías. Este tipo de rituales conforman una parte importante en el inicio del año, debido a que vendrían a reflejar la unión del mundo espiritual con el terrenal. Por esta razón, se considera relevante limpiar objetos antiguos o heredados –“impregnados con la energía de aquellas personas a las que perteneció” (p.18) – puesto que implicaría tanto una purificación física como energética.

Inclusive, ambos autores (Mónica Koppel y Bruno Koppel, 2019) recalcan en su libro la importancia de los animales zodiacales, tanto en el inicio del año nuevo como en la vida diaria, donde los colores y la indumentaria juegan un papel importante—para la atracción de buenas energías o la buena suerte, alejando así las malas energías y/o espíritus—. Es debido a todo esto que, leyendo el artículo de Xiaohuan Zhao (2024), profesor de la Universidad de Sídney: “Año Nuevo Lunar 2024: ¿Qué significa el Año del Dragón?”, nos damos cuenta de la relevancia de los animales zodiacales, ya que como expresa el autor, se considera que las características del animal otorgado determinarán el carácter, los sucesos e incluso la suerte de la persona durante el año de su signo. Por estas razones, las prácticas auspiciosas<sup>1</sup>, relacionadas con los tabúes de los animales zodiacales y los colores de las prendas de vestir, se toman en consideración, sobre todo si se trata de tu año, pues estás más expuesto a las energías. De la misma forma que estar en nuestro año puede traer cosas buenas a nuestras vidas, el no tomar en cuenta estas indicaciones, nos pueden llevar a atraer cosas negativas – como puede ser la mala suerte y las energías negativas –.

---

<sup>1</sup> Hace referencia a todas aquellas prácticas de protección o de buen agüero (Real Academia Española, 23.ª ed., 2024).



Asimismo, sin irnos muy lejos, Ana María Ágreda Pino (2011) en su artículo de “La indumentaria religiosa”, nos habla sobre la indumentaria religiosa y los colores litúrgicos<sup>2</sup>, el significado y la representación de ambas; exponiendo cómo los colores y las prendas de vestir simulan una parte de la mente y mundo exterior del individuo, en la que la vestimenta vendría a ser un “disfraz”, que tiene como fin no solo esconder su personalidad, sino también representar y hacer que aparezca la personalidad de quien se encarna. Un ejemplo de ello son los sacerdotes, quienes estarían “personificando a Cristo”, dejando atrás quienes son como personas.

Por este motivo, el pensar en las prendas de vestir como un disfraz o una capa que nos ponemos encima para dejar atrás a quienes somos y, más aún, si lo relacionamos a las ropas de segunda mano, sería como transformarnos en alguien más, sería permitirnos experimentar y expresarnos de nuevas maneras.

### **3. OBJETIVOS E HIPÓTESIS**

En lo que respecta a los objetivos establecidos y considerando el carácter del trabajo, el objetivo general del mismo se centra en:

#### **3.1. Objetivo general.**

Analizar cómo a través de la ropa de segunda mano o heredada, podemos dar significado y valor simbólico hacia el uso de este tipo prendas. El interés en ella, recae en la historia y continuidad de las prendas de vestir, donde su comprensión y estudio nos permite entender el valor de la ropa a nivel simbólico-espiritual a través de la historia, de las experiencias y percepción de las personas, y como estas se transforman en partes de tradiciones y tabúes que conforman nuestra vida diaria.

Es por ello que, los objetivos específicos son los siguientes:

#### **3.2. Objetivo específico 1.**

Estudiar las percepciones culturales y sociales de la ropa de segunda mano, y determinar cuáles son los procesos de atribución de significado.

---

<sup>2</sup> Modo en el que se llevan a cabo los rituales o ceremonias religiosas, teniendo en cuenta la estructura y orden que este debe seguir (Real Academia Española, 23.a ed., 2024).

### 3.3. Objetivo específico 2.

Entender y explorar el aspecto espiritual de la ropa de segunda mano, identificando los diferentes tipos de energías que pueden estar asociadas con estas prendas y conocer los rituales culturales, tradiciones o prácticas espirituales relacionadas con su adquisición, uso y purificación.

Por otro lado, a la hora de realizar la hipótesis me cuestiono la posibilidad de que las prendas de vestir de segunda mano o heredadas, debido a su historia pasada con su anterior dueño, podrían influenciar tanto a nivel emocional como físico en las siguientes personas que las usen. Para comprobar esto, se realizan las siguientes preguntas de investigación, ¿cuáles son las razones por las que esta podría afectar a nuestro bienestar físico y emocional? ¿Pueden los motivos deberse a su color o forma? ¿Acaso es culpa del estado emocional de la última persona que lo usó? O, ¿podría ser que nuestras dos energías e identidades no sean compatibles y todo ello ocasione un malestar?

## 4. MARCO TEÓRICO

Para entender más sobre el enfoque de mi trabajo trataré a continuación conceptos y nociones claves relacionadas con la simbología, la espiritualidad, y cómo éstas pueden dar vida a objetos como son las prendas de vestir; convirtiéndolos en receptáculos capaces de influir en los cuerpos de las personas.

Ximena González Eliçabe (2014), nos explica cómo la moda abarca un amplio espectro de nuestra sociedad y cultura, capaz de incluir tanto aspectos abstractos como aquellos más objetivos. Esto se debe a su capacidad de cambio y transformación. A lo largo del tiempo, las prendas de vestir han servido para clasificarnos y comunicarnos, no solo entre nosotros, sino también con otras realidades, planos o dimensiones. La ropa es “capaz de transformar y transportar a quien la porta, ha sido refugio y cobijo, escudo y fetiche, segunda piel, hábitat” (p.50).

Asimismo, González Eliçabe nos muestra cómo todo esto se ve reflejado en algunos rituales chamánicos o en artes performativas, donde ciertas prendas dejan su estado material para “fundirse con el cuerpo y transmutar al sujeto en otra entidad,

adquiriendo los atributos de lo que el traje representa” (2014, p.50). Es por ello que la vestimenta, según el contexto y la cultura, pasa de ser únicamente una representación identitaria a una simbólica, en la que los aspectos formales y sensoriales como el color, olor, forma, volumen, brillo o movimientos – entre otros elementos – le confieren poder y significado.

Eduardo Viveiros de Castro (2013) estudiando el chamanismo indígena, y el significado y uso que le daban a la vestimenta en los rituales, comprende que la transformación no es igual a la representación. Cuando los chamanes se transformaban en ese jaguar, buitre o jabalí, estaban representando a esos espíritus haciendo una representación de sí mismo. Este proceso lo llamaba metamorfosis corporal, la cual no se parece en nada a la idea general que tenemos todos de posesión espiritual. Esta metamorfosis se caracteriza por dotar a los que se visten de estos espíritus de las habilidades y visión del mundo de ellos. Te concede, como dice el autor, la posibilidad de cambiar de cuerpo, convirtiendo la vestimenta usada en este ritual en una extensión y complemento del cuerpo. Es decir, la indumentaria utilizada es lo que facilitará que la persona entre en el 'papel' del animal y le capacitará con la destreza que este otorga.

En este sentido, las prendas de vestir son herramientas y artefactos que ayudan a moldear y definir la experiencia del cuerpo en relación con el mundo que lo rodea. Las prendas no solo sirven para cubrir o proteger el cuerpo, sino que también pueden ser entendidas como mediadoras entre el individuo y su entorno, influyendo en cómo se percibe y se relaciona con el mundo material y social (Viveiros de Castro, 2013). Esta misma situación podría verse con Levi-Strauss (1975) y las máscaras, ya que estas no solo representan la identidad individual, sino también la transgresión de las normas sociales, además de que pueden servir como mediadoras del mundo humano y el mundo espiritual: "Una máscara no es aquella que ella representa, sino, sobre todo, aquella que ella transforma; esto es lo que ella elige no representar" (Levi-Strauss, 1975, p.xx).

Estas prendas mágicas no solo las podemos ver en los ritos chamánicos, sino también en las costumbres y ritos de parto de las mujeres de Eslovaquia, donde antes y después del embarazo, la elección de ropa adquiere gran importancia para cuestiones como el desarrollo del embarazo o para el crecimiento y futuro del bebé. Es por ello que, Irina Sedokova (2016) en su artículo “La ropa como objeto simbólico y mágico en las costumbres del parto eslavas”, nos explica cómo el color, tejido, forma, tamaño y,

por consiguiente, los rituales que se realizan, proveen a las vestimentas de “propiedades preventivas y poderes protectores” (pp.165-166).

En este sentido, la ropa no sería entendida únicamente como una cosa u objeto, sino que esta tendría una función mágica; cada prenda es clasificada según la ocasión y la finalidad, donde camisas, pantalones, sombreros, delantales o faldas de madre, padre, incluso del bebe, forman parte de los rituales. Algunos ejemplos que se pueden encontrar son las prendas utilizadas en una boda, las cuales se usan con fines médicos, relacionadas con la salud y el bienestar, debido a que en el contexto del parto, su uso representa la transferencia de energía o protección tanto de la madre como del bebe. En el caso del bebe, el usar la camisa de bodas de padre o del abuelo, tendrían una conexión simbólica, por tratarse de su primera ropa, y espiritual, ya que esta ayudara con su desarrollo. También, podemos encontrarnos con el uso que se le da a la camisa de un bebe, la cual se utiliza durante su bautizo y se reutiliza posteriormente para los hermanos más jóvenes en la familia. La idea detrás de esta práctica es fomentar el amor y la unión entre los hermanos, ya que la prenda se considera un símbolo de conexión y continuidad familiar, y, al pasar la camisa de un bebé a otro, se establece un vínculo emocional entre los hermanos, puesto que comparten una tradición y una historia común. (Tolstoi y Tolstaya, 1994).

Vlasova (2001, p.585) nos describe también una práctica relacionada con la concepción del bebe, en la que el uso de ciertas prendas asociadas con un determinado género – masculinas o femeninas – durante el acto sexual, puede influir en el sexo del bebé, ya que de alguna forma se manipula el proceso de concepción para lograr el resultado deseado. Así pues, tanto este autor como Ukraintsy (2000), describen una situación similar relacionada con la ropa masculina, donde los pantalones se les considera un símbolo de fuerza y protección, debido a que en el caso de la mujer el caminar sobre los pantalones del esposo, la mujer está recibiendo apoyo y fuerza del hombre durante el difícil proceso del parto. Esto puede ser visto como un acto simbólico de solidaridad y conexión entre la pareja, donde el esposo proporciona su energía y fuerza para ayudar a su esposa a superar el dolor y las dificultades del parto. Mientras que en el bebe, el envolverlo con estas prendas o dejarlas colgadas en la puerta tendrían una función apotropaica<sup>3</sup>, para protegerlo del mal o la muerte, ya que los primeros

---

<sup>3</sup> Hace referencia a todos aquellos ritos, sacrificios, de cualquier índole que, por su naturaleza mágica, tiene la capacidad de alejar el mal o atraer el bien (Real Academia Española, 23.<sup>a</sup> ed., 2024).

meses de vida son los más peligrosos, teniendo en cuenta la vulnerabilidad en la que se encuentran tanto el bebé como la madre. Por ello, serían una manera proteger al recién nacido, como un símbolo de la presencia y protección paterna. Esto mismo se repite con las prendas viejas, las cuales simbolizan una vida larga, protegiéndolos no solo de posibles muertes a temprana edad o enfermedades futuras, sino también de muertes prematuras o mal de ojos. En esencia, el uso de prendas de ropa para proteger al bebé y a la madre durante el parto y después del nacimiento, puede tener múltiples significados simbólicos que reflejan el vínculo familiar, el cuidado, la transmisión de energía positiva y la fortaleza. En este sentido, Pacheco (2006) apunta una reflexión interesante relacionado a todo esto, sobre como el símbolo, en este caso las prendas de vestir, se manifiestan espiritualmente de una forma – proteger y augurar un próspero futuro al recién nacido – ; y simbólicamente de otra, en este caso utilizar partes de la vestimenta de familiares para los ritos de parto y de crecimiento del niño.

El símbolo se manifiesta y oculta. Manifiesta en la medida en que su esencia misma consiste en traer a la presencia una realidad espiritual superior, en representarla, en ser su epifanía; oculta en la medida en que el icono representado no es la realidad misma que se quiere simbolizar: siempre existirá una diferencia ontológica entre lo representado y su referente trascendental. (Antón Pacheco, 2006, p.28)

Asimismo, Carole Scott (1996), nos muestra como cualquier indumentaria puede convertir a una persona “común y corriente en poderosa”, donde el efecto de una prenda en un individuo a otro puede ser diferente. Así pues, nos indica que la ropa o cualquier objeto de vestir está cargada de magia, y lo podemos ver por medio de la literatura popular, donde su fabricación se ha hecho por medio de poderes sobrenaturales, en las que sus tejidos se han creado con “la materia de los sueños” (p.151).

En este sentido, la ropa se convierte en un medio de transformación y metamorfosis, en la que las normas morales por las que el universo se rige son

diferentes al del mundo normal, en el cual el yo físico, al entrar en contacto con ellas, puede establecer conexión con este mundo. Ruth Bottigheimer (1987) veía a las vestimentas de los “cuentos de hadas” como un medio de romper las reglas y normas que gobiernan nuestra sociedad, ya que nos llevan a los límites de la objetividad y de lo “explicable”. Son nuestros más profundos deseos y sueños, canalizadores de encantamientos, los que dan forma y vida a esas prendas, provocando en ellas “transmutaciones fantásticas”.

Dichas transmutaciones tienen gran relevancia en la ropa hecha en la literatura popular debido a la transformación que se produce en ella y que ella – la ropa– puede producir en las personas. En este sentido y para entenderlo mejor, Scott (1996) aprecia dos tipos de transformaciones, una relacionada con la transformación del material –su modo de fabricación, como sus componentes pasan de “brutos e uniformes a telas y ropa”– y, la otra, con la transformación del individuo al ponerse dicha prenda. Esta conversión es un punto clave de análisis, puesto que como nos explica nuestra autora en el artículo, el material con el que se fabrican estos ropajes son “imaginarios”, dado que no se guían por las leyes de nuestro universo, el mundo no mágico.

Un ejemplo de ello es el cuento de los hermanos Grimm "Los seis cisnes", en el que Carole Scott (1996) destaca varios elementos relevantes, siendo uno de ellos un ovillo de hilo. Este material, como todos los utilizados para fabricar las prendas de vestir en los cuentos, adquiere un valor importante, ya que se considera un instrumento de poder por estar ubicado fuera del espectro moral, convirtiéndolo así en un componente que puede servir tanto para propósitos buenos como malos.

En el caso del ovillo de hilo de la historia, se relata que, cuando fue usado por el Rey, se desenvolvió y trazó un camino hacia donde se encontraban sus hijos. Sin embargo, cuando fue utilizado por la madrastra que lo quería para un fin malvado, las camisas confeccionadas con este hilo maldijeron a los hijos del Rey, transformándolos a todos en cisnes, excepto a la hija. Esta hija es otro elemento a destacar, ya que al encomendarle la tarea de confeccionar camisas que ayuden a revertir la maldición, se le impone un sacrificio del silencio absoluto hasta que no termine de coser los ropajes de los hermanos.

Y aquí la autora destaca dos puntos importantes. El primero es el material con el que se confeccionan las ropas, que la hija hace de “Starflowers” o “Starwort”,

materiales que no existen en nuestro mundo y que no pueden encontrarse porque son inexistentes. Aun así, se nos dice que “ella simplemente ‘juntó flores de estrella y comenzó a coser’” (Carola Scott, 1996, p.153). Este proceso de creación es digno de destacar, puesto que las exigencias en torno a la peligrosidad y el autosacrificio hacen que estas ropas sean aún más mágicas. Como nos dice nuestra autora (1996), esta es una “manifestación física del amor asexual comprometido y desinteresado de la mujer por su hermano” (p.153), diferente al amor romántico, lo que hace que este tejido y estas ropas, más figurativas que reales, tengan un poder y un aspecto más celestial y mágico. En ese sentido, nos explica cómo pese a tener un trasfondo negativo, son los tejidos, los modos de fabricación y el mismo fabricante, los que hacen a las vestimentas mágicas. Siendo únicamente las intenciones con las que se usen, los sacrificios impuestos y los desafíos encontrados, elementos importantes para la metamorfosis mágica, la cual abarca, como dice nuestra autora, unas transformaciones psíquicas más significativas.

Es por ello que todos los autores tratados en el marco teórico nos llevan a reflexionar y preguntarnos cómo estas transformaciones psíquicas impactan de manera considerable en la forma en que los individuos definen la humanidad y buscan una identidad – a través de las prendas de vestir y accesorios – que pueda cruzar los límites humanos. En tal sentido, las interacciones que las personas tienen con las vestimentas, su forma de verlas e interactuar con ellas nos permite entrever la forma en la que una persona piensa, siente y se percibe a sí misma y al mundo; todo ello nos lleva a cuestionar las características que se consideran exclusivamente humanas, y donde se encuentra la frontera del mundo humano y el mundo espiritual. Viveiros de Castro (2013) nos habla en numerosos escritos sobre cómo existen figuras que pueden cruzar estas fronteras, como los chamanes, que haciendo uso de máscaras se transforman en animales para acceder a otros planos existenciales, donde estas narrativas reflejan una visión del mundo en las que categorías de "humano" y "animal" que no son rígidas, en la que la identidad puede ser fluida; permitiendo una conexión más profunda con el mundo natural y espiritual por medio de la indumentaria.

## **5. METODOLOGÍA**

Atendiendo a las preguntas de investigación y objetivos planteados, el rumbo que ha tomado la metodología del presente Trabajo de Fin de Grado ha sido hacia un análisis

cualitativo, a través de la exploración y comprensión de creencias, percepciones y experiencias individuales en profundidad que se han realizado en las entrevistas. Así como también el trabajo teórico, realizado en torno a la búsqueda de información y a la lectura de estudios etnográficos asociados a aquellos aspectos más simbólicos y espirituales de la vestimenta, como puede ser desde el significado y uso que se le da en rituales chamánicos, a casos de la vida cotidiana. En ambos, se comprende que ciertos aspectos sensoriales y sociales juegan un papel importante, puesto que cuestiones como el color, olor, forma y género, son elementos que confieren poder y significado.

Asimismo, en cuanto a las entrevistas, cabe mencionar que estas fueron realizadas durante el mes de mayo, utilizando una estructura de entrevista semiestructurada (anexo 1), llevadas a cabo tanto de forma presencial como telemática. Este enfoque permitió comprender mejor las perspectivas de los entrevistados sobre el tema y, a su vez, ayudó a los entrevistados a profundizar en su comprensión del asunto tratado. Durante las entrevistas, los participantes compartieron sus experiencias y pensamientos personales. Además, introduje nuevas preguntas y planteamientos basados en las respuestas de otros entrevistados – reflexiones y visiones sobre la vestimenta que no tenía contemplada –, lo que me pareció interesante para obtener una visión más amplia y diversa sobre el tema, y para conocer sus opiniones y percepciones al respecto.

De igual manera, dentro de las limitaciones encontradas a lo largo de este trabajo, puedo decir que una de ellas es relacionada con la búsqueda de información reciente relativa a esta materia y, dada la naturaleza de la investigación, otra de las limitaciones ha sido la realización de más entrevistas de las planeadas, para obtener más información con la que llevar a cabo un análisis exhaustivo del tema. Teniendo esto en cuenta, he logrado realizar once entrevistas con una duración aproximada de 15 a 30 minutos. Es importante destacar que, en algunos casos, las entrevistas se extendieron más allá de este tiempo. Siendo una situación recurrente el hecho de que, al finalizar la grabación, cuando ya habíamos terminado de hablar, seguir conversando por más tiempo – ya sea en la llamada o en el lugar donde nos encontrábamos – sobre este tema o relacionado con este. Por esta razón, me veía en la necesidad de tomar notas adicionales en papel sobre todo lo que me decían, formulando más preguntas para profundizar en los temas, prolongando así la interacción con algunos entrevistados por un período considerable.



### 5.1. Perfiles de las personas entrevistadas.

En la siguiente tabla se presentan los perfiles de las personas entrevistadas en base a su edad y género.

	<b>EDAD</b>	<b>GÉNERO</b>
<b>Entrevistada 1 (E1)</b>	23	Femenino
<b>Entrevistada 2 (E2)</b>	25	Femenino
<b>Entrevistada 3 (E3)</b>	27	Femenino
<b>Entrevistado 4 (E4)</b>	29	Masculino
<b>Entrevistada 5 (E5)</b>	27	Femenino
<b>Entrevistada 6 (E6)</b>	52	Femenino
<b>Entrevistado 7 (E7)</b>	63	Masculino
<b>Entrevistada 8 (E8)</b>	46	Femenino
<b>Entrevistada 9 (E9)</b>	44	Femenino
<b>Entrevistada 10 (E10)</b>	38	Femenino
<b>Entrevistada 11 (E11)</b>	25	Femenino

Asimismo, el interés y la importancia del presente trabajo recae en las visiones en torno a las prendas de vestir que todos los entrevistados aporten, ya que permitirán ver las diferentes dimensiones, creencias que hay de nuestro mundo, qué tan conectados estamos con el mundo espiritual y que es lo que nos separa de él.

## **6. ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS**

Estudiar y deconstruir la ropa de segunda mano. Ese ha sido uno de los desafíos y dilemas a los que, tanto los entrevistados como yo, nos hemos enfrentado. Más allá de verlos como meros objetos, la complejidad ha radicado en representar todos aquellos significados y valores simbólicos que la vestimenta adquiere para nosotros. Siendo incluso el análisis de las tiendas vintage como espacios de constructo social relevantes, donde la luz, el olor y las experiencias vividas en ellos son aspectos importantes, debido a que influyen en la percepción y el comportamiento.

Los establecimientos se convierten en puntos de encuentro, en el que se desarrollan y expresan diferentes formas de identidad, expresión y exploración del estilo personal, su conexión con la ropa y el pasado de esta. Se vuelven lugares de resistencia contra la moda rápida – el conocido hoy en día como “fast-fashion” –, al igual que el consumismo desmedido. Promoviendo una cultura de sostenibilidad y apreciación por la calidad e historia de las prendas de vestir, así como el fomento de un sentido de comunidad.

Asimismo, hay que destacar que las experiencias vividas dentro de estos negocios son fundamentales para su atractivo, pues el proceso de búsqueda y descubrimiento son vivencias únicas para cada individuo, permitiéndoles así construir su propia realidad. El simple hecho de entrar y encontrar ropa “nueva” se asemeja a encontrar tesoros ocultos, otorgando ese sentido de exclusividad. En este sentido, Marina de la Torre (2015) nos explica cómo los agentes, las prácticas y usos que le dan a estos espacios, son los que vuelven estos lugares multifacéticos; las tiendas son vistas y definidas de manera diferente, tanto por aquellos que la frecuentan como por los que no.

Así pues, en torno a las percepciones de las tiendas de segunda mano, se ha podido recopilar un conjunto de fragmentos a partir de las entrevistas realizadas. Como

primer ejemplo, está el caso de una de las entrevistadas, quien veía a las tiendas de segunda mano como lugares siniestros, sitios en lo que no quería estar por la incomodidad que estos le provocan, según sus palabras “es oscuro y huele raro... como una mezcla de polvo y ropa vieja” (E2). Por otro lado, otra de las entrevistadas tenía una opinión totalmente opuesta, puesto que para esta persona este tipo de establecimientos se volvían una forma de inspiración, le permitía conectar con ella misma y con una de las cosas que más le apasionaba – la moda–, “me gusta vestir y la moda, cada vez que voy y me pruebo una ropa, siento como si me contara una historia”(E11).

A su vez, las tiendas de segunda mano se pueden transformar en puntos de encuentro y conexión con la vestimenta, y con las personas que lo frecuentan, ya que les permite conocer nuevas personas y socializar con su entorno, “Ver la ropa y las personas, me ayuda a crear un vínculo con las prendas” (E6). Igualmente, este tipo de establecimientos puede adoptar un carácter exclusivo, donde la antigüedad de una prenda – sobre todo si esta pertenece a una marca lujo – se vuelve un objeto de colección para el armario, un tipo de ropa que no pasa de moda y que, por tanto, es única, “A veces me gusta ir porque puedo encontrar prendas exclusivas” (E8).

Asimismo, entrevistando a la dueña de una tienda vintage, por su forma de expresarse en lo que se refiere a la vestimenta y el establecimiento, ella considera que se convierten en una forma de reivindicarse contra la cultura del consumismo, “Solo visto con ropa de segunda mano de mi tienda, y cuando compro algo nuevo me duele”(E9); el precio, el reciclaje, la sostenibilidad y la sobre-consumición de ropa forman parte de sus valores y de su estilo de vida. Para terminar esta sección, la visión y modo de compra de una de las entrevistadas llamó mi atención, pues para ella la tienda adquiere un estado inmaterial, en la que ya no existe como espacio físico, sino más bien como aplicación o tienda online, “No suelo ir a tiendas de segunda mano, casi siempre compro ropa nueva o de segunda mano en aplicaciones, porque puedo encontrarme con ropa retro o exclusiva” (E5).

Todas estas visiones de los comercios de ropa de segunda mano, de alguna forma tienen el propósito de darle una segunda vida a la ropa, cada una de ellas de una manera especial; lo cual tuvo un impacto en la concepción que yo tenía, es decir, si lo comparo con las experiencias que había tenido, esta se asemejaba más a la opinión de la entrevistada inicial, quien no tenía una buena concepción tanto de la ropa como del

lugar. Pero, el poder hablar y de esta manera descubrir diferentes perspectivas, así como visitar estas tiendas, me hizo darme cuenta de cómo las prendas vintage permiten a las personas diferenciarse y expresar su identidad de manera única; cada camisa, vestido, pantalón, zapato o joya te cuenta una historia, lo que le da un valor que una ropa nueva no puede ofrecerte.

Pero, así como las tiendas adquieren un significado distinto para cada persona, la ropa también lo hace, y al igual que ocurrió anteriormente con los establecimientos, las visiones de la vestimenta varían en cada entrevistado. Es por esta razón que, preguntándoles “qué era lo primero que se les venía a la mente cuando pensaban en ropa de segunda”, me encontraba con diversas opiniones, algunas relacionadas con la sostenibilidad y reciclaje: “Se me viene a la mente cuidar el medio ambiente, no consumir tanta ropa nueva y colaborar en cuidar el mundo” (E1); “Ropa que ha sido usada por otras personas o reciclada” (E7); y, “Ecologismos, esta vibra de economía circular” (E11).

Y, también, otras con un tinte más negativo. En estos casos, los entrevistados de manera implícita cuentan la razón que puede llevar a algunas personas a usarlas, pero inconscientemente terminaban explicando el porqué ellos no la usarían: “Darle una segunda oportunidad a la ropa usada y de mal estado” (E3); “Antigua, vintage, exclusiva, ... Usada” (E4); y, “Cosas buenas, como el ayudar la vida en el planeta, la sostenibilidad. Pero, también se me viene a la cabeza la parte mala, no saber cuánto tiempo puedes usar una prenda porque se desgasta y daña rápido” (E2).

Por otro lado, también se puede apreciar otra visión positiva al respecto, en la que el significado que las prendas tiene para ellos radica en la particularidad de la ropa y este sentimiento de vestir bien y sentirte bien: “Encontrar las mismas prendas, pero más económicas, se hace mucho gasto en el fast-fashion. Además, se pueden encontrar piezas únicas, de estas caras y de marca” (E8); y, “Como ya te dije me gusta vestir y la moda, y también soy torpe, entonces al usar la ropa y romperla, pues en lugar de comprar y gastar más dinero en grandes empresas, me voy a las tiendas de segunda mano” (E11).

Por último, algunas de las respuestas recibidas eran un tanto ambiguas, las cuales no sabía qué pensar sobre ellas y ocasionando que reflexionara sobre su

significado. Debido a que, si esta era su verdadera visión de la ropa de segunda mano, porque en todo caso, ¿qué la hizo usar estas palabras?

“Es ropa que otra persona no usa y que quiere salir de ella” (E10).

### **6.1. Ropa nueva y ropa vieja**

Quizás este título pueda generar confusiones, ya que no precisamente voy a hablar sobre literalmente ropa nueva, sino más bien de la comodidad que podemos sentir al llevar una prenda de algún familiar o conocido, en comparación a la de un desconocido. De igual forma, más adelante se indaga en aspectos como el olor, como este puede evocar sentimientos de confort y seguridad en nosotros, así como también puede hacernos sentir curiosidad y desconfianza.

Volviendo al tema inicial, hablando con los entrevistados, pude notar como varios de ellos relacionan aspectos como ropa nueva, con la familia, y ropa vieja, con segunda mano. En ambos casos, se da por hecho que la prenda de vestir ha sido usada, pero el significado que se le da a cada una de ellas es diferente; es decir, lo nuevo, estaba ligado a la limpieza y la familia, mientras que lo viejo, se relaciona a la suciedad y lo desconocido.

Extrayendo algunos fragmentos de las entrevistas, se aprecia con más claridad este sentimiento. Una de las entrevistadas, comenta como a la hora de ponerse una prenda perteneciente a algún familiar o amigo no da muchas vueltas a si esta ha sido usada y por cuánto tiempo la utilizó, “He heredado ropa de familiares, de gente conocida de la familia, de amigas. Ropa que no les sirve y creen que alguien la puede usar... Con gente que conozco, no me lo pienso mucho, la veo como ropa nueva” (E1).

En otra de las entrevistas, la persona comenta como el recibir o heredar una prenda de un familiar o conocido es mucho más fácil y tranquilizador, en el sentido de que, si lo piensa desde un punto de vista racional y espiritual, el no saber qué se ha hecho con esa vestimenta le genera cierta incertidumbre y desconfianza, “La ropa de un familiar es conocer a la persona, estás familiarizado con ella, sabes cómo ha cuidado esa

ropa y que ha hecho con ella, caso contrario a la de segunda mano o de un desconocido” (E5).

Similar al caso anterior, para esta entrevistada su preocupación no era el uso que se le ha dado, sino más bien de donde provenía, es decir, si esta era perteneciente a un fallecido, “Nunca sabemos de dónde viene cuando adquirimos una prenda de segunda mano, cuando es de un familiar sí” (E2). Asimismo, había casos donde la entrevistada directamente expresa las razones por las que sí llevaría algo perteneciente a un familiar y no la de un extraño. Su desagrado por la suciedad y el llegar a sentir tanto física como odoríficamente una persona desconocida le desagrada inmensamente, “La limpieza es algo familiar, el olor que tienen y la conexión con ellos” (E4).

Por último, hay quienes la relacionan a la confianza y los sentimientos que pueda sentir por dichas personas, donde el conocer y poder ver a este alguien es importante, “La confianza y la persona física es lo que me da cierta familiaridad en llevar cierta ropa. Lo llevó una persona que tú quisiste” (E8).

Todas estas visiones que se tienen de la vestimenta, cada una única y particular a su manera, destacan la familiaridad, la higiene, el cuidado, el olor, etc., señalando a su vez la desconfianza que les produce el desconocimiento. Tal y como manifestaba una de las entrevistadas, no conocer una historia se vuelve un enigma para tu vida, cada vez que la veas o cada vez que te la pongas.

“Llevar una prenda que no es de algún conocido, amigo o familiar, es un enigma constante. Nunca voy a saber. Es una historia que no conozco y algo que nunca sabré. No sabré el trasfondo de esa historia” (E11).

Asimismo, como se puede observar, la vestimenta y todo lo que la conforma tiene un sentido individual, no todos tienen la misma concepción y se relacionan con ella de la misma forma. Sin embargo, una emoción recurrente ha sido la nostalgia, el recuerdo por aquellos seres queridos que ya no están con nosotros, pero que seguimos queriendo que estén en nuestra vida. Este a lo largo de las entrevistas ha estado asociado a la esencia, al aroma, al olor. Es por ello que me he preguntado: ¿Qué tan importante es

el olor en determinar cuestiones como la memoria, las emociones, la identidad o la familiaridad?

Cecilia Bembibre y Matija Strlič (2017), en su artículo “Olor del patrimonio: un marco para la identificación, análisis y archivo de olores históricos”, nos explican cómo la percepción del olor asume un papel importante en nuestra vida, pudiendo desencadenar en nosotros recuerdos vividos, emociones, determinar nuestras preferencias y aversiones, afectándonos tanto física como psicológicamente. El aroma de alguna forma nos permite relacionarnos con nuestra historia, explorando de manera inherente las conexiones que tenemos con el olfato y la herencia. Se vuelven fundamentales, en el sentido de ser capaces de moldearnos y distorsionar las experiencias que tenemos con nuestra realidad. Señalando que, así como el turista conoce el mundo a través de su nariz, nosotros conocemos nuestra historia por medio de los recuerdos y los olores.

En el caso de los entrevistados, los recuerdos y olores, el reconocimiento de esa herencia familiar se ve representado en tener en su posesión o llegar a vestir con los objetos –zapatos, joyas o ropa – que una vez le pertenecieron a ese miembro de la familia. Además, lejos de ser siniestro o escalofriante, muchos llegan a confirmar su agrado por tenerlas, puesto que les llena de alivio el tener al menos algo de esa persona. Una de las entrevistadas, se muestra a gusto con tener y poder llevar este tipo de vestimentas, afirmando que, si se la ponía, era como llevar a su ser querido siempre consigo misma, “Tendría alguna prenda de vestir para recordar al familiar y la usaría. Me ayudaría a recordar a esa persona y de alguna manera me reconfortaría llevarla” (E6).

Otra de las personas que entrevisté, también está de acuerdo con el anterior testimonio, solo que sus razones radican más en el sentimiento de memoria, llevarla puesta para mantener viva su presencia, su conexión, “Me pondría la prenda un familiar fallecido, sobre todo por el recuerdo... Por nuestros recuerdos” (E7).

A su vez, había casos en los que llevarla puesta suponía una unión y reencuentro emocional con dicha persona, “Sí, me pondría ropa de familiares fallecidos, por la carga emocional de estos y el recuerdo de la persona” (E3). Similar a esta situación, me encontré con un entrevistado que expresaba su afecto hacia estas prendas guardándolas en el armario. Este se volvía un santuario, un tesoro que no querían que se tocara o

abriera, “Tengo una camisa que es sagrada... No es de ningún familiar, pero tenerla me trae recuerdos buenos y malos. Los recuerdos buenos son lo que viví con Thor (perro), los malos son el recuerdo de cómo murió ese día. El llegar a ponérmela o siquiera mirarla me hacen sentir raro” (E4).

Por otro lado, otra de las personas a las que pregunté, comenta que ella, al ser bastante creyente de lo espiritual, no podía ponerse estas prendas. Explicando que en su momento lo intentó, pero cada vez que lo hacía sentía como si esa persona la estuviera rondando, no en un mal sentido, más bien en uno en él, presentía que si la mantenía allí podría invocarla, “No me pondría una prenda de un fallecido, pero sí la tendría de recuerdo. El olor y el recuerdo de esa persona... Hay prendas que por mucho que las laves o por mucho tiempo que pase, siempre olerá a esa persona. Siempre estará viva en ella espiritualmente, aunque no física” (E10).

En otro orden de ideas, pude encontrarme con casos en los que no existía para la persona la necesidad de tener o ponerse estos objetos. Un ejemplo es el caso de una de las entrevistadas, quien comenta cómo esto podría ser un signo de mal presagio, “Tener la prenda de un muerto no solo me da mala vibra, sino que es de mal agüero. Ver la prenda es ver el muerto” (E2). Otro ejemplo es el de la persona que relaciona el llevar la ropa con un sentimiento de identidad, sin creer en las energías o en la espiritualidad de los objetos, pero relacionándolo a un sentimiento de propiedad, “Veo poco probable que acepte ropa de algún familiar, no me sentiría tan cómoda al usarla porque es como si no fuera mía. No la sentiría mía” (E5).

A modo de contraste, en la entrevista con la dueña de la tienda de segunda mano, ella expresa su poco interés por estos temas, los cuales no le llaman la atención y prefiere no indagar mucho, “No le presto atención a las energías, a las personas y sus energías sí, pero tanto como los objetos... No. Cuando yo veo una prenda, solo veo un objeto. No tengo ningún apego hacia los objetos materiales, incluso si son de familiares... Para mí los recuerdos que tengo con ellos son lo importante” (E9).

## **6.2. Expresiones energéticas en las prendas de vestir**

Probablemente, el olor ha sido uno de los sentidos en lo que más he hecho hincapié a lo largo de los resultados, pero es que ha sido uno de los que los entrevistados han hecho



más alusión. Siendo en algunos casos sorprendente, debido a que algunos de ellos en lo que respecta a las energías, vibras o espiritualidad se muestran no creyentes, llamando especialmente la atención la respuesta de una de las entrevistadas.

En esta entrevista, ella relata cómo en ocasiones se podía oler a puro en ciertos lugares de la casa como la sala, lugar en el que pasaba más tiempo su abuelo que ya había fallecido – cabe mencionar que nadie fumaba en la casa y los muebles eran nuevos –; asimismo, menciona que ciertas noches se podía escuchar a niños riendo en el jardín de su casa, y cuando intentaba mirar en la ventana, todo estaba completamente vacío y en silencio. Ahora bien, ¿Por qué estoy diciendo todo esto? A la hora de preguntarle cómo se sentía o si no le daba miedo escuchar a niños riendo en la noche u oler a puro de forma inesperada, ella me decía que realmente no sentía nada, que no creía en ese tipo de cosas a no ser que lo viera, lo tomaba como simples anécdotas.

Esta situación, junto a lo que me dijeron en otras entrevistas de “Si no lo veo, no lo creo”, evidencia como la credibilidad de nuestros otros sentidos queda en entredicho por la mirada, nada es concebido si no se contrasta con la vista. Como decía una de las entrevistadas:

“Debido a que nuestra cultura está tan relacionada con la mirada, en lo que se puede crear y destruir, y que, por tanto, vemos con nuestros ojos, nos perdemos de otros sentidos, con los que podríamos sentir, construir y deconstruir nuestra realidad, sobre cómo la percibimos y cómo a través del olfato podemos captar otras cosas”. (E11, 2024)

En este sentido, algunos de los entrevistados constatan que la concepción de la ropa va mucho más allá de lo que vemos con nuestros ojos. Por medio de ella expresamos nuestros gustos y disgustos, creamos, cortamos, sentimos, olemos o perfumamos a nuestro antojo. En definitiva, es una manera de manifestar nuestra identidad y personalidad al mundo: “La ropa es una puerta a cómo nos sentimos y cómo somos, por tanto, es una puerta a cómo nos sentimos, comportamos y hacemos sentir a

los demás” (E6); “La ropa la impregnas de ti, de tu energía, de tu esencia, tu ropa conserva tu olor puro. Intenta lavar dos camisas de dos personas diferentes con el mismo detergente y verás que olerán diferente” (E10); “La ropa es como la personalidad que llevas puesta, incluso al prestarla, la persona te estaría llevando a ti con ella” (E1); y, “Es una cuestión mental y de espiritualidad, la ropa tiene una forma de representar una parte de nuestra identidad y personalidad” (E4)

En relación a esto, Lenin Carrera Oña (2019) nos expone cómo el dominio de la imagen es un fenómeno capaz de influirnos y abstraernos de manera directa de la realidad y de todos los acontecimientos que suceden en ella, presentándose así en nuestra vida cotidiana sin darnos cuenta. De este modo, las distintas formas que adopta el oclularcentrismo determina cómo miramos el mundo y como lo entendemos, haciendo así que la religiosidad, espiritualidad y sus diferentes formas de expresión se vivan a través de la imagen, relegando a segundo plano los otros tipos de manifestaciones que estas puedan tener.

Desde este punto de vista y poniendolo de ejemplo, una de estas manifestaciones se puede dar por medio de la palabra, una de las entrevistadas me explicaba que al tratarse de un tipo de energía viva, podíamos a través de la ropa maldecir tanto a la prenda de vestir como a ti, la persona que la usa. Según me explicaba la entrevistada, el poder de esto radica en la intencionalidad y la fuerza energética que se utilice, así como en la ayuda de otros entes espirituales. La palabra se convierte en un medio de transferencia energética, dado que las prendas pueden absorber y retener energías, y el contacto prolongado con ellas puede afectar y hacer que afectemos a otros.

“Por medio de la palabra tenemos la capacidad de llenar objetos de energía, por medio de nuestra fuerza interior. Se carga con nuestra energía” (E10).

El tiempo y el contacto se vuelven significantes en este sentido, el estar expuesto durante mucho tiempo a prendas con malas energías puede tener consecuencias adversas en nosotros. El estado emocional, físico y mental de una persona, se verá influenciado por este poder, siendo relevante para la entrevistada la realización de

limpiezas y purificaciones, debido a que el contacto o acercamiento prolongado afecta a nuestro bienestar.

“Cuanto más tiempo lleves algo contigo a diario y cuanto más contacto tiene contigo, más se contamina de energías. ¡Nosotros somos energía! Si tú, por ejemplo, por medio de la palabra maldices un objeto, este se acabará llenando de estas energías”. (E10)

Asimismo, otra de las manifestaciones que me comentó esta entrevistada se da a través del olfato, como por medio del olor se puede ver espiritualmente, ya que este expone la presencia de lo que se esconde ante nuestros ojos, “El olor es una forma espiritual en la que se representa algo oculto o que está en el lugar. Sentir el olor de un perfume agradable o desagradable, es una representación de algo espiritual que está escondido en las sombras” (E10). A su vez, resalta que no solo se trata de un modo de percepción espiritual o energética, sino que también sería una manera de contaminarnos, debido a que si únicamente somos capaces de notarlos cuando estamos lo suficientemente cerca o ni siquiera hacemos presencia de ellos, seríamos entonces como recolectores de residuos, “Todos cogemos energía sea buena o mala de las prendas, incluso sin ponértela, solo con pasar al lado de una persona con una prenda con vibras energéticas negativas o positivas nos podemos ver influenciados” (E10).

Al mismo tiempo, me explica que tenemos que ser cautelosos y precavidos con estos temas, no hay que tomarlos a la ligera porque todos en algún momento nos podemos convertir en ese “contaminador”, “Cada persona tiene una energía diferente, y los eventos que nos ocurren son lo que marcan la energía de esa prenda, somos nosotros y las situaciones lo que dejan energías. Y todo ello puede afectar tanto en bueno como en malo” (E10).

No obstante, las personas y las prendas no son solamente una forma de influir energéticamente, sino también un medio por el que transmitir historia, conocer a desconocidos o transportarnos a dimensiones mágicas inventadas por nosotros, vivir

aventuras sin haberlas vivido, “Las ropas me generan emociones, por llegar a pensar en la historia de la prenda, su anterior dueño y como esa camisa o vestido se llegó a encontrar conmigo... Bueno, todo queda reemplazado una vez me la pongo, porque pasa a ser mía y se queda impregnada mi historia. Aunque no se quita esta sensación de ser una historia entremezclada, por pasar de ser de alguien más a mía” (E11).

Aunque, al igual que por medio de la vestimenta podemos teletransportarnos a otros mundos, esta también puede hacernos sentir como unos impostores. Aquí el conocer a la persona que te dio la prenda se vuelve una seguridad para nosotros, “Si es cierto que me da repelús pensar que llevo puesta una ropa de una persona mala, porque es como si me pusiera una capa de la personalidad y sentir de esa persona. Tengo miedo de llevar algo de un desconocido por llegar a sentir envidia o enfado, todo lo contrario, a como me podría sentir vistiendo la de un familiar, que estaría mucho más en paz y tranquila” (E8).

Más aún, para algunas de las entrevistadas la ropa no era el elemento al que debíamos prestar más atención, afirmando que esta mirada debía dirigirse en su lugar a los accesorios, complementos, joyas, zapatos, etc., ya que como comentan: “Los accesorios están más cargados de energías debido a que son la marca personal de la persona, construye más la imagen que quizás un vestido, una camisa o pantalón” (E11). Este tipo de elementos, son los más cargados de energías, debido a la intimidad que tiene con nosotros, son vistos y comparados con nuestra ropa interior.

“Los zapatos son los que te transportan, caminan contigo por aquellos sitios que tú has querido ir y donde te ha tocado vivir. Tu cuerpo descansa allí” (E8).

En este sentido, para una de las entrevistadas los zapatos se conectan de cierta manera con la reflexología, dado que son prendas bastante personales y en la que dejamos grabada nuestra huella del pie, de cierta forma al ponernos los zapatos de otra persona estaríamos tocando y sintiendo el cuerpo de dicho individuo por medio de los pies. Es por ello que, el pensar en ponerse zapatos de otra persona no pasa por su cabeza, se sentiría incómoda. Por esta razón, no se compraría calzado de segunda mano, a su parecer sentiría como si estuviera metida en el molde de esa persona. Porque tal y

como me explica, la energía de esa persona se concentra en esa parte, por mucho que la limpies, es allí donde queda tu sudor, tu esencia.

“Son algo muy personal. Es como los anillos, que nunca debes dejárselo a alguien, porque son tuyos, son tu medida perfecta. Tanto el anillo como el zapato se amolda a ti, se vuelven parte de ti” (E8).

Incluso, la peligrosidad de estos objetos aumenta cuando estas se ritualizan, ya que como decía una de las entrevistadas, “Los grandes rituales se realizan en joyas, se pueden ritualizar tanto para bien como para mal y es algo que va cogiendo fuerza con el tiempo, que no se puede deshacer” (E10). Siendo esto último de gran relevancia, debido a que el efecto que puede tener esa prenda en nosotros se ve en aumento cuanto más tiempo la llevemos puesta. Recalcando que, a diferencia de la ropa que nos la ponemos cada cierto tiempo y que también lavamos con mucha más frecuencia, su efecto no es el mismo que en el de las joyas, las cuales no se limpian tan seguido y con las que tenemos más contacto. Su consejo de prevención ante estos rituales es “Siempre lleva oro o plata contigo, para repeler las malas energías o cosas malas que te envíen” (E10).

En este sentido, hablando sobre el tema, me explicaba que las prendas también se convierten en envases que absorben todo tipo de energías, que se acumulan con el tiempo y se van alimentando de la suciedad y de la frecuencia de las personas – emociones, pensamientos, palabras, etc. –, y por mucho que las limpies física o espiritualmente, el objeto estará contaminado, porque no hay forma de que este vuelva a su estado original. Es por esta razón que, no recomienda la compra o el uso de ropa segunda mano, puesto que, aunque la limpies espiritualmente “Nunca sabes qué persona la usó, no sabes la historia detrás, no sabes si pasó por un momento traumático, entonces si tú te la pones sientes todo eso” (E10).

En el caso de la dueña de la tienda de segunda mano, todo lo expuesto no aplica, ya que ella no cree en las energías, y tampoco quiere planteárselo, porque si lo hace no seguiría teniendo un establecimiento de este tipo. Expresa que sería como vivir en un continuo miedo, en el que “Estaría con un yuyu constante, pensando en si esa camisa es de un muerto o si ese pantalón es de un asesino” (E9), por eso evita creer.

### 6.3. Experiencias en torno a la ropa

A lo largo de los resultados, se ha hecho evidente que todas las prendas que conforman parte de nuestra vestimenta son una representación de cómo nos sentimos, de nuestra personalidad y de nuestra identidad como individuo. Es por ello que, el presente apartado recopila una serie de relatos en torno a la ropa y a las experiencias personales, que algunos de los entrevistados han compartido conmigo.

#### 6.3.1. *El vestido destinado*

El presente evento aborda la pérdida y el encuentro, como el curso de la vida nos guía hacia caminos inesperados.

Nuestra narradora nos cuenta cómo siempre había sentido una conexión especial con la ropa. Percibía que cada prenda que llegaba a su vida, ya fuera nueva o de segunda mano, lo hacía por un motivo. Sentía que su encuentro con ellas estaba destinado, por designios de la vida se habían encontrado, por una razón y un propósito, que ya iría descubriendo. Aun así, no estaba segura si era simplemente una idea suya o si realmente podía suceder.

Tiempo después, todo le fue aclarado con un suceso repentino. Su tía, que se iba a casar, canceló la boda. Anuló, vendió y regaló todo lo que pudo, menos el vestido, no porque ella no quisiera, más bien porque nadie lo quería. Decían que tenía “un vestido maldito”.

Todavía con el vestido en su poder y viendo la televisión, se encontró con una noticia un tanto inusual. Una chica que venía desde Italia para casarse, le habían robado el vestido de novia, que en su momento perteneció a su abuela. Esta novia, devastada por la situación que le estaba tocando vivir, pedía que se lo devolvieran, que si lo veían en algún lugar se lo dijeran.

La tía de nuestra relatora, conmovida por la historia y con un vestido de novia en su poder, se lo envió en un paquete, en el que le explicaba su historia y le deseaba un final distinto a su vestido.

Cuando llegó y se lo probó, ocurrió algo aún más inesperado. El vestido le quedaba perfecto, como si lo hubieran hecho a su medida, no como el de su abuela, que aunque este tuviera un gran valor, no era de su medida. Contrario a lo que ocurría con

este, que por casualidades de la vida y que había dado vueltas de un lado para otro, terminó siendo perfecto para ella. El talle, el diseño y el color se habían hecho a su medida.

### 6.3.2. *El perfume eterno*

Esta historia es un poco corta, pero habla del recuerdo y la añoranza hacia nuestros familiares, una forma de mantenerlos vivos y confortarnos.

Ya hacía tiempo, cuando ya había muerto su abuela, nuestra protagonista como único recuerdo decidió llevarse un vestido. Lo mantenía guardado en una bolsa y de vez en cuando lo sacaba, para verlo y olerlo. Hubo épocas en las que aquel vestido permanecía en su lugar, sin ser utilizado, pero afirmaba que las raras ocasiones en las que lo desempolvaba, incluso después de ser lavado y con el paso del tiempo, conservaba su inconfundible fragancia. Una fragancia, tan única y característica, que había quedado impregnada en el vestido para siempre.

### 6.3.3. *La amiga de mi amiga*

Este relato, al igual que el anterior, es breve. Sin embargo, nos habla de la amistad y del arte de compartir, culminando en un final que quizá resulte agrisado.

Aquí, aunque nuestra confidente no fuese el personaje principal, el suceso no dejó de causarle una profunda impresión, puesto que la anécdota era sobre una amiga suya. Esta amiga, como suelen hacer algunos amigos, decidió prestar un vestido a una persona en quien confiaba. Cuando lo recibió de vuelta y más tarde intentó ponérselo de nuevo, notó algo extraño, aunque no le prestó mucha atención. ¿Por qué? ¿Qué podría ser? El vestido estaba limpio y solo se lo había prestado a su amiga. Pero no fue hasta que se lo quitó que percibió un hedor inusual en ella.

Fue entonces, a partir de ese momento, que su esencia ya no fue la misma. Algo había cambiado, ella no era la misma.

### 6.3.4. *¡Qué feliz soy!*

La siguiente historia es de dos amigas. A diferencia de la anterior, aquí encontramos un final feliz, donde celebrar y compartir con aquellos que más queremos es gratificante.

Asimismo, esta da inicio con una camisa mágica, cuyo poder era hacer feliz a quien se la pusiera. Dicha prenda casualmente se encontraba en posesión de nuestra protagonista, quien tenía una generosidad tan grande que no le cabía en el corazón. Es por ello que, a modo de compartir su alegría decidió regalarle esa prenda a su amiga, la cual cada vez que se la ponía se sentía feliz y guapa.

#### 6.3.5. Mal fario

El último acontecimiento aborda la pérdida y el mal porvenir, donde las emociones y la falta de entendimiento mutuo nos llevan a experimentar momentos incómodos.

En el siguiente suceso, la protagonista y unos amigos decidieron ayudar a uno de ellos a recoger las pertenencias de su abuela recientemente fallecida, quien tenía la particularidad de usar pelucas. Durante este proceso, encontraron una de estas pelucas y sugirieron a una de las amigas que se la probara. Ella en su inocencia decidió hacerlo, pero al enterarse que esta era la peluca que la abuela usaba a diario y que justamente fue la última que llegó a usar, reaccionó con espanto. Ahora, estaba maldita.

Todos, incluso la testigo, intentaron calmarla, pero ya era demasiado tarde. Ella ya estaba contaminada y ellos no supieron entenderlo.

## 7. CONCLUSIONES

A lo largo del trabajo, la interrelación entre ropa, energía/espiritualidad e individuo se ha hecho evidente en las percepciones y experiencias que las personas entrevistadas han compartido, mostrando cómo la elección de nuestra vestimenta va mucho más allá de la apariencia y estética.

Es por ello que, en lo que respecta a los objetivos planteados si hablamos de la ropa de segunda mano o heredada, el valor simbólico y el significado de estas prendas recaen en las vivencias que hayamos tenido y en nuestra forma de describirlas, donde el uso de las palabras es lo que les da sentido y relevancia a su vez.

En lo que se refiere a las vivencias, las experiencias comunes que me comentan los entrevistados están relacionadas con las circunstancias que acontecen en sus vidas, tanto los eventos presentes como los futuros. Con esto último quiero decir, en el caso



del presente, a lo que nos está pasando, cómo suspender un examen con nuestra camisa favorita, caernos repentinamente con un pantalón que siempre habíamos considerado de buena suerte, o ser rechazado por alguien con nuestro vestido favorito.

En el caso de eventos futuros, me refiero a lo que vaya a suceder en nuestra vida, como un examen, una cita, un evento importante, etc., donde la prenda adquiere el significado y valor que queremos darle. Para los entrevistados, esto implica ponerse una determinada camisa para un examen porque creen que les dará suerte, ya sea por su color o forma. Lo mismo sucede si es una cita, una boda o una salida con amigos.

En cuanto a la importancia de la palabra, el uso de un lenguaje positivo o negativo para referirse a las prendas influye en la percepción que tenemos de ellas. Es decir, nuestro modo de referirnos a las vestimentas y los adjetivos que usamos para describirlas determinará la manera en que interactuamos con ellas y la visión que tenemos de ellas. Por ejemplo, describir una ropa de segunda mano como usada, fea y vieja influirá en cómo nos sentimos al tenerla o ponérsela, o incluso al visitar tiendas de segunda mano. De igual manera, describir una prenda de segunda mano como vintage, de colección y única nos hará más propensos a comprar en estos establecimientos o sentirnos cómodos al usarla.

En lo que respecta a la hipótesis planteada inicialmente, se puede decir que la influencia emocional y física que podría tener la ropa de segunda mano o heredada en nosotros se debe más a una cuestión personal. Es decir, quienes creen en ello comprenden las razones por las que podrían verse influenciados, mientras que aquellos que no están tan familiarizados con el tema o no creen mucho al respecto no prestan atención a esta cuestión o no sabrían qué se debe a esta razón, no establecen relación entre las malas o buenas energías con la ropa de segunda mano. A lo largo de las entrevistas, se ha comprobado que aquellos que conocen esta cuestión le atribuyen la influencia a la historia, los recuerdos, el estado emocional de la persona anterior y a muchos otros factores, los cuales aquellos que no están al tanto desconocen.

Por otro lado, un aspecto significativo a destacar del trabajo, ha sido el modo de selección de entrevistados y las entrevistas con estos, sobre el perfil de las personas seleccionadas. Me refiero a que, a priori, el perfil de una persona que no se consideraba religiosa o espiritual, las respuestas que daba en torno a la percepción de la ropa de segunda mano y sus implicaciones en términos de energías y el mundo espiritual, hacían

que sus respuestas mostraran contradicciones. Algunos mostraban ese sentimiento de no creer en algo, pero el desconocimiento y el misterio que rodeaban este tema hacían que sus respuestas mostraran aspectos de tintes espirituales. Contrario a los perfiles que se consideraban religiosos o creyentes de lo espiritual, cuyas respuestas a veces no se relacionaban con estas cuestiones, mostrándose escépticos a creer e incluso relacionándolas con aspectos psicológicos y mentales.

Resaltando a la vez que las entrevistas se dieron de manera fluida, lo cual permitió plantear preguntas que no se encontraban contempladas en el guion, al igual que el hecho de estar expuesta a diferentes perspectivas y opiniones en lo que se refiere a la indumentaria –ropa, zapatos, accesorios, joyería, etc.–, me facilitó el poder preguntarles a otros entrevistados sobre qué pensaban de dichas visiones. De ahí que, al finalizar la grabación, siguiéramos hablando del mismo tema, dejando atrás la tensión y nerviosismo que generaba la propia entrevista.

En conclusión, la percepción de las personas y el uso de las prendas de segunda mano ha sido variada. Las respuestas encontradas se basan en el uso por razones ideológicas, como un movimiento contra el consumismo, una forma de sostenibilidad y reciclaje, un modo de reflejar gustos, valores y experiencias personales. También se emplea como un medio para recordar a nuestros seres queridos, ya que estas prendas tienen historia y están asociadas con recuerdos importantes.

Además, ha sido una forma de expresión personal, donde la identidad y la personalidad se construyen a través de la ropa. La imagen se moldea por la historia y el carácter de la prenda, que están estrechamente relacionados con las conexiones de las vestimentas con las narrativas del pasado. Cuya espiritualidad a su vez, ha estado mayormente asociada a sentidos como el olfato, utilizado como medio para percibir lo invisible a los ojos; y, a él vinculado de la ropa con los sentimientos que albergamos, como la nostalgia, donde la historia y los recuerdos cobran relevancia en esta atribución de espiritualidad.

## 8. BIBLIOGRAFÍA/WEBGRAFÍA

Todos los artículos académicos y libros utilizados se han podido encontrar en las bases de datos de recursos como “Dialnet”, “Google Académico”, “Academia.edu” y “ResearchGate”. En todos ellos, el empleo de palabras clave ha sido crucial, ya que no sólo facilitaban la búsqueda, sino que también me permitió encontrarme con artículos interesantes, relacionados a la temática que se está trabajando:

Ágreda Pino, A. M. (2011). Indumentaria religiosa. *Emblemata: Revista aragonesa de emblemática*, (17), p.107-128.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4855758>

Antón Pacheco, J. A. (2006). Capítulo 1. Arte Oriental. Símbolo y Tradición. J. Choza y J. de Garay Suárez-Llanos (Eds.). *Danza de Oriente y Danza de Occidentes* (p.21-36). Themata Editorial.  
<https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/43114/Arte%20oriental.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Bembibre, C. y Strlič, M. (2017). Smell of heritage: a framework for the identification, analysis and archival of historic odours. *Heritage Science*, 5(2).  
<https://doi.org/10.1186/s40494-016-0114-1>

Bottigheimer, Ruth N. (1987). *Grimms Bad Girls and Bold Boys: The Moral and Social Vision of the Tales*. New Haven: Yale University Press.  
<https://archive.org/details/grimmsbadgirlsbo0000bott/page/n7/mode/2up>

Carrea Oña, L. (2019). *Ocularcentrismo: Cuando el sentir supera al ver* [Proyecto de investigación, Universidad Andina Simón Bolívar]. UASB.  
<https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8004/1/SM261-Carrera-Ocularcentrismo.pdf>

De la Torre Vázquez, M. I. (2015). Espacio público y colectivo social. *Nova scientia*, 7(14), p.495-510. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9554531>

Douglas, M. (1973). *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*. Siglo XXI.

[https://www.academia.edu/36370047/Douglas\\_Mary\\_Pureza\\_y\\_Peligro\\_un\\_an%C3%A1lisis\\_de\\_los\\_conceptos\\_de\\_contaminaci%C3%B3n\\_y\\_tab%C3%BA\\_1966\\_2\\_pdf](https://www.academia.edu/36370047/Douglas_Mary_Pureza_y_Peligro_un_an%C3%A1lisis_de_los_conceptos_de_contaminaci%C3%B3n_y_tab%C3%BA_1966_2_pdf)

González Eliçabe, X. (2014). Arte Sartorial: De lo ritual a lo cotidiano. *Cuadernos del Centro de Estudios en Diseño y Comunicación. Ensayos*, (48), p. 49–58. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5234536.pdf>

Koppel, M. y Koppel, B. (2019). *Año del cerdo de tierra: Horoscopo Chino*. HarperCollins México. <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=KMmEDwAAQBAJ&oi=fnd&pg=PP1&dq=el+a%C3%B1o+del+cerdo+de+tierra+monica+koppel&ots=vqWX2hAvxY&sig=PVIvy0HA2fdirtPWJW11SL03yKM#v=onepage&q&f=false>

Le Breton, D. (2007). *El sabor del mundo. Una antropología de los sentidos*. Nueva Vision Argentina.

Levin, D.M. (1993). *Modernity and the Hegemony of Vision*. Berkeley : University of California Press. <https://epdf.mx/modernity-and-the-hegemony-of-vision.html>

Martínez Galera, J. M. (2016). *Los ornamentos textiles litúrgicos y sus condiciones de exhibición: la triste historia del distanciamiento entre un objeto y su contemplador* [Proyecto de Investigación, Universidad de Valencia]. RODERIC. <https://roderic.uv.es/rest/api/core/bitstreams/b68fdada-d8c6-40d9-9e6d-b4b46f48c500/content>

Real Academia Española. (s.f.). *Apotropaica*. En Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/apotropaico>

Real Academia Española. (s.f.). *Auspicio*. En Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/auspicio>

Real Academia Española. (s.f.). *Liturgia*. En Diccionario de la lengua española. <https://dle.rae.es/liturgia>

Scott, C. (2024). Magical Dress: Clothing and Transformation in Folk Tales. *Prensa de la Universidad Johns Hopkins*, 21(4), p.151-157. <https://doi.org/10.1353/chq.0.1186>

- Sedakova, I. (2016). Clothes as symbolic and magic objects in slavic childbirth customs. *Folklore: Electronic Journal of Folklore*, 66, p.165-174. <https://doi.org/10.7592/FEJF2016.66.sedakova>
- Tolstoy y Tolstaya. (1994). On the Secondary Function of a Ritual Symbol: Based on Slavic Folk Traditional Data. V. Petrukhin (comp.). *Investigación histórica y etnográfica sobre el folclore. Colección de artículos en memoria de Sergei Aleksandrovich Tokarev. Moscú: Vostochnaia literatura*, p.238-256.
- Turner, V. (1988). *El proceso ritual*. Taurus. [https://www.academia.edu/43259367/El\\_proceso\\_ritual\\_Estructura\\_y\\_antiestructura\\_Victor\\_Turner](https://www.academia.edu/43259367/El_proceso_ritual_Estructura_y_antiestructura_Victor_Turner)
- Ukraintsy. (2000). *The Ukrainians. Series "Peoples and Cultures"*. Moscow: Nauka.
- Uzal, L. G. (2019). Cuerpo muerto y materialidad: exploraciones teóricas-conceptuales. *Tabula Rasa: revista de humanidades*, (31), p.361-380. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.15>
- Viveiros de Castro, E. (1998). Cosmological Deixis and Amerindian Perspectivism. *The Journal of the Royal Anthropological Institute*. 4(3), p.469-488. [https://www.academia.edu/49762942/Cosmological\\_Deixis\\_and\\_Amerindian\\_Perspectivism](https://www.academia.edu/49762942/Cosmological_Deixis_and_Amerindian_Perspectivism)
- Viveiros de Castro, E. (2013). *La mirada del jaguar: introducción al perspectivismo amerindio*. Buenos Aires: Tinta Limón. [https://www.academia.edu/31594705/LA\\_MIRADA\\_DEL\\_JAGUAR\\_por\\_Eduardo\\_Viveiros\\_de\\_Castro](https://www.academia.edu/31594705/LA_MIRADA_DEL_JAGUAR_por_Eduardo_Viveiros_de_Castro)
- Vlasova, I. (2001). Russian North: Ethnic History and Folk Culture of the 12th–20th cc. Moscow: Nauka. <https://www.siefhome.org/downloads/wg/ry/folklore66.pdf>
- Xiaohuan, Z. (2024). *Lunar New Year 2024: What does the Year of the Dragon mean?*. The University of Sydney. <https://www.sydney.edu.au/news-opinion/news/2024/02/06/lunar-new-year-chinese-new-year-2024-what-does-year-of-dragon-mean.html>

## 9. ANEXOS

### 9.1. Anexo 1. Guión de Entrevista.

#### ENTREVISTA

1. ¿Qué es lo primero que se te viene a la mente cuando te hablo de “ropa de segunda mano”?
2. ¿Has usado o comprado alguna vez ropa de segunda mano?
  - a. ¿Qué te ha motivado a (no) comprarla?
3. ¿Has heredado ropa perteneciente a algún familiar o amigo?
  - a. *(En caso de que si)* ¿Te sientes cómodo al usarla?
  - b. *(En caso que no)* ¿Te importaría llegar a usarla?
4. ¿Tendrías alguna prenda de algún familiar que haya fallecido?
  - a. ¿Te la pondrías?
5. ¿Te sentirías cómodo usando alguna prenda de un desconocido?
  - a. ¿Encuentras alguna diferencia entre usar una prenda de algún familiar o conocido, y usar una de un desconocido?
6. ¿Te consideras una persona que cree en las energías?
  - a. ¿Podrías llegar a creer que un objeto, afectado por estas energías, puede ejercer alguna influencia en ti?
7. ¿Conoces a alguien que sí crea? O, ¿Que haya tenido alguna experiencia similar a esto?
8. ¿Crees que con lavar es suficiente para limpiar la ropa?
  - a. Es decir, ¿no podría nuestra ropa estar impregnada con nuestros pasados yo?
  - b. *(En caso que si)* ¿Sabrías decirme algún método?